



GUÍA 3 DE APRENDIZAJE

Religión (2° Medio)

“Unidad I: Dios nos habla”

(Clase 4)

NOMBRE: _____

CURSO: II° ____

OBJETIVO(S) DE APRENDIZAJE:	Contemplar y comprender cómo Dios se manifiesta en nuestra vida personal.
TEMA DEL TRABAJO:	Revelación de Dios en nuestra historia personal. Presencia de Dios en mi historia.
ACTIVIDADES DE APLICACIÓN:	Actividad de reflexión.
MECANISMO DE EVALUACIÓN AL REGRESAR A CLASES:	Revisión de las tareas/actividades, deben quedar registradas en el cuaderno o en las guías impresas.

- **INSTRUCCIONES GENERALES:**

- 1.- Leer con atención y detención los diferentes textos expuestos.
- 2.- Subrayar las ideas centrales.
- 3.- Responder a las preguntas de análisis y las actividades de cada texto.
- 4.- Las reflexiones y respuestas deben quedar escritas en el cuaderno.



- **DESARROLLO:**

DIOS NOS HABLA EN NUESTRA VIDA

I. EN LA VIDA COTIDIANA

- Dios se revela en nuestra propia vida. Cada vida puede ser un camino hacia ese Dios amigo que está en el fondo de todo ser humano. Lo encontramos a través de los diferentes acontecimientos, experiencias y encuentros con personas. Dios está ahí y nos habla.
- No hace falta buscar experiencias extraordinarias. Dios nos habla en las circunstancias normales de la vida: en nuestras tristezas inexplicables, en el deseo insaciable de felicidad, en nuestro amor frágil e inconstante, en las cosas que añoramos, en nuestras preguntas más profundas, en el mal sabor del 'pecado' oculto, en nuestras decisiones más responsables, en la búsqueda sincera.
- Dios nos habla también en las experiencias más dolorosas y duras: en la soledad, en las dudas, en el sufrimiento. También entre las lágrimas se puede escuchar la voz de Dios.

II. EN MOMENTOS ESPECIALES

- A veces la vida ofrece momentos que, por su especial densidad, revelan mejor a Dios. Sucede por alguien, cuando hacemos algo por amor, cuando oramos con fuerza a Dios, cuando nos arriesgamos en una decisión valiente, cuando sufrimos la muerte de un ser querido...
- La presencia de la belleza en la naturaleza o en las creaciones artísticas del hombre puede recordarnos la presencia del gran artista que es Dios. <Si la hermosura te encanta, ¿quién más hermoso que el que la hizo?> (San Agustín). Contemplar un bello atardecer o escuchar una hermosa canción pueden ser medios de los que Dios se vale para hablarnos.



III. EL AMOR Y EL QUE SUFRE

- Si Dios es amor, no existe un lugar más seguro para percatarse de la presencia de Dios que aquel en el que se anuncia algún tipo de amor. No hay nada que transparente tanto a Dios y deje ver con tanta claridad su presencia como un gesto de amor. En la medida en que dos personas se aman sinceramente, podrán captar en su amor, de manera tenue pero real, el amor mismo de Dios. Tal vez perciban que en su amor hay “algo más” de lo que ellos se pueden comunicar; tal vez intuyan que el Amor es la fuente oculta y misteriosa de la que provenimos y a la que estamos llamados.
- En la amistad, en la solidaridad generosa, en el amor de los esposos, en el cariño entre padres e hijos, está vibrando, de algún modo, el amor creador de Dios.
- Si Dios es amor gratuito, no hay mejor camino para acercarnos a él que abrirnos gratuitamente al hermano necesitado, a aquel que no nos puede corresponder. Este es el mensaje esencial de Jesús: el lugar privilegiado para encontrar a Dios, lo que conduce a Dios, es el amor al pobre, al necesitado, al que no es querido por nadie, al que sufre.

IV. PARA REFLEXIONAR Y DESARROLLAR:

- 1) Lee atentamente la siguiente historia, que trata del amor, y ponle título.
 - Trata de escribir un final diferente con otra reacción por parte del joven.

“ Dar la vida por un otro ”

Una niña se estaba muriendo de una enfermedad de la que su hermano, de quince años, había logrado recuperarse tiempo atrás.

El médico dijo al muchacho:

- Solo una transfusión de tu sangre puede salvar la vida de tu hermana. ¿Estás dispuesto a dársela?

Los ojos del muchacho reflejaron verdadero pavor. Dudó unos instantes y, finalmente, dijo:

- De acuerdo, doctor; lo haré.

Una hora después de realizada la transfusión, el muchacho preguntó indeciso:

- Dígame, doctor, ¿Cuándo voy a morir?

Solo entonces comprendió el médico el momentáneo pavor que había detectado en los ojos del muchacho: creía que, al dar su sangre, también iba a dar la vida por su hermana.

(Anthony de Mello, La oración de la rana. SalTerrae)



Ante el temor, el joven duda el donar sangre a su hermana, ya que piensa que no podrá ayudarle debido a que se ha recuperado y aún puede existir algo que no le ayude. El temor lo ha llevado a no querer a ayudar y buscar otra forma. Pero al no encontrarla decide ayudar con gran temor, pero con disposición luego de pensar y poder ayudar a su hermana.

- 2) Lee este texto de la primera carta de Juan, que habla de Dios, de los cristianos y del amor, y completa la tabla con expresiones sacadas del propio documento.

“Dios es Amor”

Queridos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios; todo *el que ama es hijo de Dios* y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, ya que *Dios es amor*. Dios ha demostrado el amor que nos tiene enviando al mundo a su Hijo único para que vivamos gracias a él. Queridos, si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nunca lo ha visto nadie; *si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros* y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. Nosotros amamos porque él nos amó antes. Si uno dice que ama a Dios mientras odia a su hermano, miente; porque si no ama al hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y el mandato que nos dio es que quien ama a Dios ame también a su hermano.

(1 Jn 4, 7-9. 11-12. 19-21)

Dios... **es Amor.**

El que ama... **es hijo de Dios y conoce a Dios.**

Si nos amamos... **unos a otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros.**